

Carlos Astrada (Córdoba, 26 de febrero de 1894 - Buenos Aires, 23 de diciembre de 1970) fue un filósofo argentino.

Realizó sus estudios secundarios en el Colegio Nacional del Monserrat de Córdoba y sus estudios universitarios de Derecho en la Universidad Nacional de Córdoba. En 1926, con el ensayo "El problema epistemológico de la Filosofía", Astrada ganó una beca a Alemania. Estudió en las universidades de Colonia, Bonn y Friburgo, con Max Scheler, Edmund Husserl, Martin Heidegger y Oscar Becker durante sus cuatro años allí.

Cuando regresó a la Argentina, Astrada fue designado como jefe de Publicaciones y Conferencias en el Instituto Social de la Universidad Nacional del Litoral (1933-1934). Allí comenzó una carrera extensa en distintas funciones académicas del país: fue profesor adjunto de Historia de la Filosofía Moderna y Contemporánea en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (1936-1947), Profesor de Ética en la Facultad de Ciencias y Humanidades en la Educación en la Universidad de La Plata en La Plata (1937-1947), Profesor de Filosofía en el Colegio Nacional de Buenos Aires (1939-1949), profesor de nomología y metafísica en la Facultad de Filosofía y Letras en la Universidad de Buenos Aires (1947-1956), Director del Instituto de Filosofía en la Universidad de Buenos Aires (1948-1956), etcétera.

Obras de carlos astradas

“Heidegger y Marx”. En Cursos y Conferencias, año II número 10, Abril de 1933.

El juego existencial. Buenos Aires: Babel, 1933.

Goethe y el panteísmo spinoziano. Universidad Nacional del Litoral, 1933.

Idealismo fenomenológico y metafísica existencial. Instituto de Filosofía, Universidad de Buenos Aires, 1936.

La ética formal y los valores. Universidad Nacional de La Plata, 1938.

El juego metafísico. Buenos Aires: El Ateneo, 1942.

Temporalidad. Buenos Aires: Cultura Viva, 1943.

Nietzsche, profeta de una edad trágica. Buenos Aires: Editorial La Universidad, 1945. Segunda edición, Nietzsche y la crisis del irracionalismo. Buenos Aires: Dédalo, 1961.

Sociología de la guerra y filosofía de la paz. Instituto de Filosofía, 1946, Coni, 1948.

“Surge el hombre argentino con fisonomía propia”. En Argentina en marcha, Buenos Aires, 1947.

El mito gaucho. Buenos Aires: Ediciones Cruz del Sur, 1948; II edic., 1964.

Ser, Humanismo, existencialismo. Buenos Aires: Kairós, 1949.

“El existencialismo, filosofía de nuestro tiempo”. Mendoza: Actas del Primer Congreso Nacional de Filosofía, 1950, UNC, tomo I.

“Metafísica de la infinitud como resultado de la ilusión trascendental”; “Relación del ser con la existencia”. Mendoza: Actas del Primer Congreso Nacional de Filosofía, 1950, UNC, tomo II.

El apogeo del "existencialismo", de las diferentes tendencias filosóficas y problemas que se incluyen en esta designación, es resultado de la vigencia de un clima espiritual, de una sensibilidad histórica favorables para disposiciones emocionales e intelectuales que encuentran su fundamento en el hombre concreto, en la primacía de las estructuras de su existencia. Pero este clima o estado anímico general, a cuyo advenimiento han contribuido también la poesía, con sus nuevas dimensiones vivenciales, y la literatura y el arte, tiene sus raíces más profundas en la filosofía, en la actitud filosófica del hombre contemporáneo que, en medio de una situación histórica modificada, empieza a vislumbrar en el existir (*Dasein*), el único acceso a la vida, como peculiar modo de ser. La visión filosófica, que se había enajenado en la objetividad, en las instancias racionales a que tiene acceso la conciencia cognoscente, el yo abstracto, se desplaza hacia lo inmediato, a la esfera de la emotividad y de los estratos irracionales del sujeto real, es decir, hacia el hombre existente y la peculiar movilidad de sus estructuras temporales.

Mi persona morado

Ramón azul

Ruddy verde